

“10 CONSEJOS PARA ELEGIR UN PADRILLO”

by Raymond Oppenheimer

No pretende este artículo dar la fórmula infalible para seleccionar un semental, y no porque haya en ello secretos que no puedan descubrirse, sino porque cuando se trata de criar perros, la infalibilidad no existe. Cada cruce es una aventura, y aunque las precauciones inclinan la balanza del lado del criador, en este negocio no hay garantía.

Seguramente usted ya habrá empezado a moverse. Año tras año aparecen nuevos perros y combinaciones de sangres que incrementan continuamente el material disponible. Estudiar los animales nuevos y sus progenies es una buena forma de mantenerse al tanto de los recursos de cría existentes. Pero cuando se piensa cruzar una perra, hay que considerar también otros detalles.

1.) Establecer un plan de cría:

Esto significa marcarse un objetivo para la próxima camada. Probablemente tendrá una idea formada de las características que forman el ideal; empeñarse en reunir las todas en una sola camada es poco realista, y el criador no sacará de ello sino frustración. Es mucho mejor marcarse objetivos parciales que vayan acercando poco a poco los resultados al canon perfecto.

2.) Estudiar la perra:

Todos los buenos apareamientos empiezan por un estudio desapasionado de la perra. Esfuércese por observar la suya desde la perspectiva de un Juez. Identifique sus puntos débiles y sus puntos fuertes. Hable con Criadores y habituales de concursos para averiguar de dónde proceden esos rasgos y haga lo posible por identificar algunos de los antepasados de su pedigree y por averiguar en qué contribuyeron a las características actuales de su perra.

3.) Localizar el macho que mejor complemente las características de la perra:

El macho ideal no debe tener ninguno de los defectos de la perra; lo mejor sería, naturalmente, disponer de pruebas de que suele corregir esos defectos en la descendencia. Conviene, además, que tenga tantas de sus cualidades como sea posible. Y por fin, no debe aportar al plan de cría ningún defecto de consideración. Examine personalmente todos los cachorros del semental escogido que pueda para saber lo que cabe esperar de él. No olvide tampoco estudiar las perras con las que se ha apareado. Quizá consiga localizar un animal que haya sido cruzado con una perra de características parecidas a las de la suya; el resultado de esa operación es, por supuesto, valiosísimo.

4.) Evaluar los finalistas:

Tras haber echado las redes, es de suponer que habrá ido estrechando el campo hasta quedarse con dos o tres candidatos finales.

Estúdielos todos meticulosamente. Si le resulta imposible hacerlo personalmente, confeccione una lista con los puntos esenciales y encargue su comprobación a otra persona en la que tenga confianza. De todos modos esto no es tan seguro como la evaluación personal de los animales.

Palpar varios perros permite comparar sus estructuras. Al principio esto no dice mucho, pero hay que perseverar, porque se trata de un saber que sólo enseña la práctica. El contacto directo con el animal enseña virtudes y defectos que ninguna fotografía refleja.

Probablemente le interesará verificar todos los puntos que se dan a continuación, más algunos relevantes para el objetivo que se ha planteado; anote los resultados de las observaciones mientras las realiza o inmediatamente después.

a) Temperamento. Observe el comportamiento del perro en distintos ambientes. ¿Es comunicativo, nervioso o tímido? ¿Como reacciona ante los desconocidos, ante otros perros y ante su amo?

b) Estructura. ¿Es un animal sólido, musculoso y con buenos huesos? ¿Es un verdadero macho en apariencia o tiene aspecto de hembra?

c) Equilibrio. ¿Da la impresión de estar hecho “de una pieza “ ? ¿Tiene partes desproporcionadas?

d) Movimiento. Observe al perro mientras se mueve hacia usted, desde un lado y mientras realiza otras actividades. No olvide estudiar los movimientos a distintas velocidades.

e) Pelo. Toque el pelo para comprobar su textura y la condición en que se encuentra.

f) Cabeza. Estudie el equilibrio general de la cabeza y el color de los ojos. A continuación examine la mordedura. **No deje de hacerlo por prestigioso y conocido que sea el perro.**

Se han adiestrado y utilizado animales de mordedura imperfecta, pero es preciso ser consciente de esa situación.

Es el momento de pasar al cráneo. Alise el pelo que cubre el Stop. ¿Es éste correcto o sólo lo parece gracias al pelo? Aplaste los pelos de las mejillas. ¿Son limpias y triangulares o tienen abultamiento, deformaciones y excesiva rigidez? Por último, fíjese en el tamaño y la inserción de las orejas (necesitará para ello aplastar el pelo de la base). Por último, retroceda y examine la expresión atenta del perro.

g) Estructura. Pase la mano por el pecho, entre las extremidades de los hombros: si no hay ninguna prominencia (esternón), el perro tendrá probablemente los hombros elevados y la pechera comprimida. Palpe a continuación entre los omóplatos a la altura de la cruz. Si no nota aquello con facilidad, es probable que se trate de un animal muy musculoso; se mantendrá erguido, pero andará con las patas abiertas o separadas a la altura de los codos.

Pase a la parte central. Compruebe si hay algún hueso o alguna debilidad imprevista en el lomo. Recorra el cuerpo con las manos y baje hasta la babilla; el pecho debe prolongarse casi hasta ahí y las costillas han de ser elásticas.

5.) Consultar a otras personas:

Las opiniones de otras personas hay que sopesarlas con algún cuidado. La competencia entre los servicios de cría es intensa y no hay que esperar alabanzas de los propietarios de otros sementales. Sin embargo, cuando se escucha el mismo comentario a unas cuantas personas merece la pena comprobarlo. Los dueños de perras que han usado el mismo semental constituyen una buena fuente de información. Infórmese de las características dominantes, del cuidado de la perra y de la ayuda a la colocación de la camada.

6.) Estudiar los abuelos:

Haga averiguaciones sobre los padres de los perros finalistas. ¿Fueron también productores? ¿Procede el semental de un progenitor extraordinario y otro vulgar?

Los abuelos son importantes, porque sus genes están muy próximos. Si ve en ellos algo que no le gusta nada, piénselo dos veces, porque puede reaparecer en su camada.

7.) Investigar el pedigree:

Si piensa cruzar líneas diferentes, infórmese sobre los posibles antecedentes de esa operación y sobre los resultados obtenidos. Localice ancestros comunes y determine sus caracteres dominantes y recesivos, sus virtudes y sus defectos. Preocúpese sobre todo por los aspectos que más le interesan.

8.) Estudiar el apareamiento:

Sin duda, ya habrá entrado en contacto con el propietario del semental. Pero él no puede contar con todo lo que sabe a todos los que manifiestan cierto interés por su animal. Por desgracia, los rumores y las murmuraciones, tan perjudiciales siempre son muy abundantes. Si ha hecho una valoración meticulosa de los defectos de su perra, hable con el dueño del semental y pregúntele si cree que su perro contribuiría a

eliminarlos. **No se muestre negativo respecto a su perra;** la honestidad es la actitud más fructífera. Si el perro se ha usado muchas veces como semental o si el propietario está familiarizado con la línea genética, estará en condiciones de proporcionarle una respuesta satisfactoria. Por descontado, conviene desconfiar de quien afirma que su perro es capaz de corregir todos y cada uno de los defectos de una perra.

9.) Reservar el servicio:

Normalmente el propietario del semental tendrá que asistir a exposiciones, atender a otros propietarios de perras, etc., por lo que es aconsejable reservar con tiempo el servicio. En caso de posible conflicto de fechas, lo normal es prever un segundo encuentro. Es costumbre que se solicite una modesta seña, al aceptar la reserva; si el propietario del semental se ha visto obligado a cambiar sus planes o a rechazar a otras personas, la seña es garantía de que las intenciones del solicitante son firmes. Conviene evitar en la medida de lo posible los arreglos de última hora. A veces son inevitables, debido al tiempo o a la disponibilidad de transporte, pero lanzarse a la búsqueda rápida de un semental dice muy poco en favor del dueño de la perra y no augura nada bueno al programa de cría.

10.) Transporte y contratos:

Planifique el transporte con tiempo suficiente. Si quiere enviar la perra por avión estudie las líneas, los vuelos directos, el precio y las normas de transporte. Si prefiere llevarla usted mismo, también debe planificar el viaje, reservar los hoteles, etc. Hay propietarios de sementales encantados de aceptar como huéspedes a los dueños de las perras que solicitan sus servicios, pero no todos pueden hacerlo. **Si envía la perra por avión, no olvide asegurarla.**

En el contrato hay que especificar todos los detalles, como el número de cachorros que constituyen una camada, las condiciones de repetición del servicio si no hay descendencia, etc. Todos esos extremos hay que estudiarlos con antelación suficiente, porque influyen en la elección del padriño. Los criadores escogen de acuerdo con su personalidad. Algunas perras muy prometedoras no rinden lo que cabría esperar de ellas porque no se aparean con el perro que les conviene. Unos propietarios la cruzan con cualquier animal que tienen a mano, y otros no la cruzan porque no encuentran el perro perfecto. De ninguna de las dos formas se saca adelante un programa de cría. El dueño de la perra que busque un semental debe combinar un trabajo de investigación concienzudo y una planificación meticulosa con algo de intuición y un poco de riesgo. **Al fin y al cabo, un cruce es una apuesta y hay que hacer lo posible porque la fortuna sea favorable. Así que, muy buena suerte.**

Fuente: KENNEL REVIEW

Redacción: Ruben Peon